

El cine contra la Iglesia, de nuevo
(El Confidencial, miércoles 5 de diciembre 2007)



El estreno de *La brújula dorada* supondrá el nuevo desencuentro entre el cine contemporáneo y la Iglesia. La película adapta la primera parte (*Luces del norte*) de *La materia dorada*, trilogía del escritor **Philip Pullman** que había recibido numerosas críticas (y alabanzas) por su carácter anticatólico. Según **Juan Orellana**, director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal española, la película, que cuenta con la participación de **Nicole Kidman**, **Sam Elliott** e **Ian McKellen** (Gandalf en *El Señor de los anillos*) es “tan fallida como tramposa. Pretende ser la típica producción infantil pero confunde a los niños al mezclar las cosas, les llena de temores y dudas, que es lo que contrario de lo que debería hacer una película”.

Orellana reconoce que la versión cinematográfica suaviza los ataques al cristianismo que aparecían en el texto de Pullman, pero éstos siguen estando presentes. “Aunque los malos de la película son un grupo que se hace llamar El Magisterio, los símbolos que utilizan son muy parecidos a los cristianos, y los lugares en los que residen reproducen elementos ornamentales de basílicas del Vaticano. Además, el largometraje niega la resurrección de Cristo y da a la materia la última palabra”.

En los últimos años, han existido una serie de producciones que han tenido notable aceptación en taquilla y que atacan actitudes y creencias de la Iglesia católica. El último ejemplo ha sido la versión cinematográfica de *El código Da Vinci*, la obra de **Dan Brown**. Pero, en opinión de Orellana, lo que las hizo triunfar (“y sólo a alguna de ellas”) no fue su carácter anticatólico sino la inversión en promoción. “La gente va al cine a ver lo que se ha publicitado mucho, aunque sea una basura. Vivimos en una época donde las apariencias se tienen demasiado en cuenta y la gente se deja llevar por las marquesinas o por los trailers. Muchos ni siquiera leen ya la sinopsis de las películas para saber de qué van”. Advierte Orellana, asimismo, que atacar a la Iglesia no sólo produce beneficios. “Los responsables de Trippictures, que son quienes distribuyen en España *La brújula dorada*, están preocupados porque saben que, aunque los católicos no seamos la mayoría de hace unos años, si decidimos no ver esa película les podemos crear un problema en taquilla”.

Un ejemplo reciente de ese mal funcionamiento en cuanto a venta de entradas podría ser *Teresa: cuerpo de Cristo*, la lectura particular de **Ray Loriga** de la vida y obra de Teresa de Ávila, y que generó alguna polémica días antes de su estreno por las escenas de teórico contenido erótico protagonizadas por **Paz Vega**. Según Orellana, “Teresa se ha arruinado porque no tenía un público claro. Los católicos no íbamos a ir a verla y al no católico no le interesaba la

historia. Y eso que la película tenía algunos valores. Pero el marketing que le quiso dar su productor, **Andrés Vicente Gómez**, se volvió contra él. Porque no existía ninguna polémica. La creó él y le salió mal”.

Signis España cree que es “sensato” que los padres católicos no lleven a sus hijos a ver “La Brújula Dorada”

Fecha de publicación: 30/11/2007

Lugar: Madrid

(VERITAS) La Junta directiva de la Asociación Signis España, tras consultar a los obispos de la Comisión de Medios de Comunicación de la Conferencia Episcopal Española, según comunicó Juan Orellana, presidente de esta Asociación, ha decidido emitir un Comunicado sobre la película “La brújula Dorada”-que puede leerse íntegro en la sección “Documentos”, de www.agenciaveritas.com-, en el que se expresa la conveniencia de que los padres católicos no lleven a sus hijos a ver este film.

El comunicado se emite ante las reacciones que la película ha suscitado “en diversos ámbitos por su presunto anticatolicismo y sobre todo debido a la importante cantidad de solicitudes de información y criterio por parte de muchos fieles católicos y padres de familia”.

El texto pone de manifiesto algunos de los elementos de la película que pueden interpretarse como alusiones anticatólicas soterradas, y subraya que “como filosofía de fondo la película propone un mundo donde nada ni nadie tenga autoridad -aunque en el film se habla a veces de la “verdad”-, un mundo en el que la última palabra cosmológica parece tenerla el materialismo”.

“Por último, nos parece muy sensato que padres católicos prefieran que sus hijos no vean este film, por las razones arriba expuestas. También creemos que la encriptación de las analogías anticatólicas hace que su supuesta eficacia quede suficientemente mermada e incognoscible para el público juvenil”, subraya el comunicado de Signis.

Signis es la Asociación Católica Mundial para la Comunicación, que preside en España Juan Orellana, director del Departamento de Cine de la CEE.

VERITAS AV07113008